

Y si Don Quijote “el manchas” y su escudero Sancho “el panzas” hubieran pasado por la Villa nueva...?

Faciendo la vía del Calatraveño, ya el yelmo se fundía dejando las sienas faltas de sesera; derrengados por estas tierras de los Pedroches, su sol caía sobre nosotros sin apenas dejar resuello en nuestros desgachados cuerpos; el garguero guardaba polvo para amasar media hogaza. Nuestra fabla era corta y seca; íbamos mi escudero_ Sancho “el panzas”_ y yo: Don Quijote “el manchas”

Nooo... el de la Mancha, no. “El manchas” por los “lamparones” que mi traje de hidalgo arrastra como recuerdos del buen oficio de yantar en posadas y tabernas de estos lares, como “El Ladrillo” una venta de caminos entre el Soldao y las Morras.

Pues a unas cuantas varas de esta, antes de conocerte, mi querido Sancho, cuando volvía de luchar de la “Villa nueva de las Viñas” contra sombras de ánimas en lechos y corredizos, resplandores fantasmas entre montes de escorias grises de minerales y mojes que deambulaban en vías sin tocar el polvo; a lo lejos, sobre unos léganos caminaban unos seres tiznados. Mi querido Sancho, lanza en ristre me dispuse a atacar creyendo que eran sedientas ánimas negruzcas, como aquellas que derrotara en la Villa nueva.

Mi torpeza Sancho fue tal, que hube que pedir perdón a ese grupo tiznado de topos humanos, pues resultare ser mineros, aunque he de confesarte que no fuere mal encaaminado en tanto en cuanto a lo de sedientas almas...

Pues después de luchar, y no ganar batalla, acepté como buen caballero la ofrenda de aquellos, y algunos pellejos bebimos entre historias de caballeros que el cabello levanta como púas de erizo.

Aquellos enjutos seres teñidos de negro humo, Sancho, me hablaron de una historia del lugar: La cueva de la mora encantada; aquella historia querido Sancho, enfrió mi ánimo, alto hasta entonces por “la pitarra” que como corcel galopaba por las venas tornándolas del color prestado de “la viña del Seco”.

Abre bien los oídos Sancho y agudiza tu vista, pues solo lo diré una vez; es tanta la flaqueza de mi cuerpo en este tránsito, que no me quedan fuerzas para luchar si a la sultana encontramos convertida en fiera feroz.

¡¡Pero señor, un caballero que ha conquistado mitad, de estas tierras de nuestras Españas, cómo temer...

¡¡ Sancho, no seas necio en el decir, pues si no conoces historia... escucha ante de pronunciar palabra!!!

Pues me contaron aquellos que una sultana que fuere hermosa, tanto, como lo es mi querida y amada “Dulcinea la del dudoso” .

Discutían el negro grupo de caballeros de la tierra, si pudiera o no, tratarse de la esposa del cadí _juez de causas civiles_ de una tribu que dio origen a la población del Cuzna.

Siendo este derrotado y desterrado, hubo de abandonar la fortaleza.

Pellejo tras pellejo, de aquella pitarra de las “viñas del Seco” querido Sancho, me contaban la historia con el miedo en el cuerpo unos, y otros negando que fuere cierto. Entre jaleos de algunos grados de más por el estado de abundancia del caldo de aquellas viñas, todo llegó en el momento que un menguado personaje, de mirada perdida al fondo de aquella venta, grito: Mi más querido amigo, quedó mudo un atardecer, cuando volvíamos a la Villa nueva y topamos con la sultana convertida en una fiera feroz; yo anduve más que ligero para no correr la “misma” suerte de aquel.

El silencio Sancho se hizo con la venta, y solo la historia que brotaba de sus labios hacía que todos permaneciéramos atentos a lo que hoy voy a contarte: “ La sultana al caer la tarde cada un siglo, sale de las mazmorras de la fortaleza, de la cueva de la mora, bajo el hechizo de convertirse en una fiera feroz si alguien la viere o hablare cuando lava sus tesoros en el río Cuzna, le ataca hasta devorarle.

Dicen que, si no te ve puedes observarla peinar su bella y larga melena, con peine de púas en plata y mango de esmeraldas verdes.

Ahora, ya sabes porqué, debes andar con ojo Sancho.

¡¡Mi señor, yo con el miedo ando en el cuerpo desde que escuchare su relato!! Pues en estas tierras, que dicen llamarle de frontera...

Pues no les falta razón Sancho, siempre fue vía entre aquellos reinos de Andalucía y Castilla.

Sin embargo, mi querido escudero, me sorprende que “mi amigo” Aurelio Teno, que tanto cabalgara en “Rocinante”

fuere el "Grito" el que otea el balcón de los Pedroches y no mi inseparable macilento corcel.

Pues imaginarlo ahí, mirando a los Pedroches para reconocer esta tierra de chaparros, encinas, jaras, lentiscos y abula, que no aulaga, por la que tanto tú y yo anduvimos luchando con fantasmas negros peludos que escapaban a "entre ríos" sin embargo no fueren los únicos.

Pues "Tejure" por mi querida "Dulcinea la del dudoso" que aquí, en cualquier lugar fueren donde sin control, esos peludos fantasmas andarán y aprovecharán del prójimo, por lo que luchar en nuestro ánimo teníamos para respetar piedras de lindes, ¡¡acuérdate amigo Sancho...!!!

Esto bien pudiera ser un basto "Storyline" sin completar para un libreto, o guion de ficción para teatro; pero qué es el teatro, porque es curioso y un poco triste también, que la expresión: Hacer teatro, haya adquirido hace tiempo ya, y a menudo yo creo, que un sesgo algo así como peyorativo; igual se utiliza para el futbolista que se tira así... de aquella manera en el área: ¡¡Aaaaahh!! fingiendo que le han hecho penalti, que sirve para el político, el empresario... o el personaje público que sea, que un día se emociona y para desacreditar le acusan de hacer teatro.

Decía "William Shakespeare" _ dramaturgo y poeta_ que el teatro no es más que una metáfora de la vida y de hecho en alguna de sus obras esa teoría queda claramente explicada; por ejemplo, en la comedia "Como gustéis" cuando alguien dice: El mundo entero es como un escenario, mujeres y hombres no son más que actores. Todos tienen sus entradas y salidas, y durante su vida una misma persona debe representar muchos papeles. Es verdad, muy bien, lo que pasa, que tanto en la vida real, como en la ficción eso papeles pueden ser agradecidos, o no, por ejemplo: Que nazcas en un lugar donde la pobreza, la miseria, la guerra, o todo junto, pues te obliga a marcharte en busca de un mundo mejor... y eso tiene su tela, te pueden llamar o puedes ser: migrante, migrante económico... o refugiado, pero desde luego no parece el mejor papel de la obra. Más allá de presentar un mero entretenimiento para los espectadores, las obras teatrales buscan remover las conciencias, generando así un cambio en la mente, o la vida de quienes puedan apreciarlas. Mejora las relaciones sociales porque se potencia la escucha activa, la paciencia, el trabajo en equipo y la cooperación. Y por supuesto, al participar en una actividad teatral conocerás gente nueva y harás amigos con tu grupo de teatro. Para eso sirve el teatro, el cine, la música, la danza, la pintura, la escultura, la poesía... la cultura, las artes escénicas y plásticas, para denunciar ante la sociedad aquello que no está como debería de estar, para enseñar y mostrar a la sociedad la grandeza del ser humano.

Gracias a todos los que habéis creído en este proyecto de teatro.

Gracias a esa compañía de teatro local "UN CUERVO BLANCO NUNCA VERÁS VOLAR"

Gracias a la corporación del Ayuntamiento de Villanueva del Duque y sus trabajadores por el apoyo dado para que haya sido posible.

Gracias a ti querida Lola Salado.
Ayte. Dirección.

José Caballero.

*Guionista, director/realizador de teatro y artes visuales.
Con los mejores deseos.*

Feliz feria 2024



